

MEMORIA DEL OLVIDO

Plaza
Oriental

JOSE ANTONIO ABELLA

En el año 1884 el Acueducto fue declarado Monumento Nacional, pero no es hasta 1941 cuando dicha declaración se hace extensiva tanto a las calles y plazas que lo limitan como, entre otros conjuntos parciales de Segovia, a las vistas panorámicas de San Justo y El Salvador. Pocos años después, en 1946, se convoca un concurso de arquitectura con el tema «Proyecto de Plaza de acceso al Acueducto de Segovia» en el que todas las propuestas coinciden, como idea básica, en la creación de un gran espacio que despeje de obstáculos la visión del Acueducto, una plaza monumental con edificios de pequeña altura, dos o tres plantas, sobre los que «dominen como gigantes» las dimensiones del Monumento. En función de esta directriz, a partir del año 1958, plan tras plan y declaración tras declaración, se suceden los proyectos sin que ninguno prospere en la consecución de un espacio armónico en torno al Acueducto.

¿Qué problema subyace bajo la realidad desangelada de una plaza que, de plaza, sólo tiene el nombre? En la pregunta está la respuesta: la plaza Oriental no ha sido sino un triste nudo de carreteras y todavía hoy, a pesar del corte de tráfico bajo el Acueducto, seguimos empeñados en condenarla a esa función, resultando verdaderamente milagroso que no haya prosperado ninguno de los proyectos de potenciar ese papel de enlace viario, algunos tan espeluznantes como los que proponían el derribo del pilar que separa los dos arcos centrales del Acueducto, la excavación de un túnel que enlazara la plaza Oriental con el Azoguejo o, más recientemente, la construcción de un aparcamiento subterráneo a cada lado del *obstáculo* (aparcamientos para los que, ya puestos, vendría de perillas el enlace de un túnel).

Sin duda, resolver el problema de la plaza Oriental no es fácil, pero tampoco cabe duda de que sería muchísimo menos difícil si la idea directriz, en lugar de devanarse los sesos cavilando florituras para reconducir el tráfico automovilístico hacia el recinto amurallado, fuera el mayor alejamiento posible de ese mismo tráfico en unión a la inaplazable peatonalización del casco antiguo. Estoy seguro de que ninguna de las dos imágenes que hoy mostramos es la más adecuada para un espacio tan singular. Pero, puestos a elegir, ¿quién no se queda con la más antigua?

PRINCIPIOS DE SIGLO. Hubo diversos planes. (FOTO DOBLON)



1994. Sólo ha sido un triste nudo de carreteras. (FOTO M.J. MARTIN)

